



El fotoreportero espirituario ha dado cobertura a los recientes sucesos de México.

## Los edificios se movían como las pencas de una palma

Días de expectación y de febril ejercicio periodístico ha vivido en Ciudad de México el fotoreportero espirituario Raúl García Álvarez (GARAL), después del terremoto del 19 de septiembre

Enrique Ojito Linares

La tierra crujió como un tronco de cedro hecho. Crujió a tal punto que disparó la alarma sísmica en los altavoces de las edificaciones. Pocos se arriesgan a discutir esta orden en México, que se traduce en salir de estampida hacia la calle. El terremoto está cerca, muy cerca, y no hay tiempo para oraciones milagrosas.

Es un abc, una ordenanza que, similar a los mexicanos, la tiene incorporada en su mente el fotoreportero Raúl García Álvarez (GARAL), miembro de la corresponsalía de *Prensa Latina* (PL) en el país centroamericano desde hace casi tres años. Y este 19 de septiembre no haría la diferencia.

“¡Carajo!”, se dijo el espirituario, y ni apagó la computadora en la oficina de PL, situada en el quinto piso de un edificio en la calle Insurgentes Centro, donde preparaba una edición de *Orbe*.

En un abrir y cerrar de ojos se vio escaleras abajo. Vencía los peldaños de dos en dos, como si olvidara sus 73 años en las costillas. En el camino se dio de bruces con una vecina y sus hijas, a quienes intentó calmar. Las sacudidas de la tierra, más intensas. Todos, al suelo; pero se incorporaron. Las paredes traqueaban; caían ladrillos, repellos, y el polvo casi los asfixiaba. Aún hoy, Raúl tiene incrustado en la memoria el chirrido de los cristales al explotar y precipitarse, mientras él corría en busca de la calle.

“Así de un tumbón en otro llegamos a la planta baja —narra del otro lado del chat de Facebook—. Al no poder tomar hacia la salida principal, fuimos para el parqueo. Allí vimos que los edificios se movían como las pencas de una palma, incluido el nuestro”.

Calmado el movimiento telúrico, el fotoreportero salió por noticias de su colega Orlando Oramas y la compañera de vida de este, quienes viven en el propio edificio. Al no verlos, comenzó a llamarlos. Ninguna respuesta. Cuando determinó entrar al inmueble, en ese instante ellos lo abandonaban. Oramas le contó que tuvo que abrazar a la esposa debajo del dintel de una puerta para que no le cayeran encima los escombros. “Ya los tres en la calle, junto a miles de personas, respiramos más tranquilos”, asegura.

—¡Repórtense, repórtense!, le llovían los mensajes en Facebook a Raúl —uno de los fundadores de *Escambray*—, con más de media centuria de práctica periodística.

Era el tercer martes de septiembre; 32 años después del terremoto que devastó la capital mexicana. Los expertos retrataron en cifras el nuevo evento sísmológico, que marcó 7.1 grados en la escala de Richter y que aconteció a las 13.14 (hora local) en el centro y el sur del país.

“Un terremoto es un relámpago estremecedor; lo cambia todo en segundos. ¿Miedo? No dio tiempo a tenerlo; la mente se dispuso a salir del infierno en que se convirtió el edificio”, ilustra GARAL, quien se dispuso a la caza de la noticia, cámara en mano, mientras su colega Oramas ideaba alternativas para dar señales de vida y transmitir los primeros despachos hacia Cuba.

Me comenta que bajo esas condiciones, “los hechos son los que crean los ángulos fotográficos; los momentos emotivos superan la técnica, y uno se convierte en un sujeto más de los hechos. Son momentos para no dejar de oprimir el obturador; en segundos cambian las escenas y no las puedes perder”.

Pero la veneración a las imágenes no se ha divorciado del redactor que habita en Raúl. Y esta cobertura no constituye la excepción. Desde la Embajada de Cuba en México —el edificio donde radicaba la corresponsalía de PL quedó afectado— no han cesado sus notas informativas, crónicas, reseñas...

Ha descrito —por ejemplo— cómo en Jajutla, estado de Morelos, las viviendas caían cual fichas de dominó; sus habitantes, descendientes de indígenas, se reúnen y queman ramas olorosas para evocar a sus dioses y que la luz vuelva a iluminarlos.

Ha relatado cómo la iglesia de Santiago Apóstol, en Axochiapan, se desplomó sobre una familia que asistía al bautizo de una niña. Lo sucedido —dicen— fue un castigo del Supremo porque esas celebraciones solo acontecen los fines de semana.

Se estremeció cuando el militar levantó el brazo para pedir silencio y descubrir de dónde venía el gemido que languidecía en el fondo de los escombros. Una vida sepultada en vida. Afuera, entre las moles de hormigón reventadas y las cabillas, que emergían como nervios duros bajo el cemento, rípios de una cartera con fotos familiares. Afuera, una fila inacabable de rescatistas voluntarios se pasa de mano en mano los pedazos de uno de los más de 100 edificios colapsados.

Ni en China ni en Corea del Norte ni en Nicaragua, Raúl vio así las calles invadidas por millones de personas expectantes, quienes, además del desespero por encontrar a los seres queridos, temían por las réplicas, más aún aquella primera noche sin electricidad.

Ello me lo cuenta el espirituario gracias a Facebook. De mi parte, las preguntas y quizás la obsesión por el detalle; de la suya, el tiempo, la paciencia y el susto.

—¡Oye, está temblando de nuevo!

Y todo el mundo entenderá por qué me dejó con la palabra en la boca. Eran cerca de las ocho de la mañana del 23 de septiembre.

## Yaguajay regresa a la nominación

por Cuba  
Elecciones generales  
2017-2018

El próximo lunes 2 de octubre se restablecerá en el municipio de Yaguajay el proceso de nominación de candidatos a delegados del Poder Popular

Carmen Rodríguez Pentón

Tras un *impasse* mayor que el de otros territorios en pos de acelerar las labores de recuperación luego del paso del huracán Irma, el próximo lunes 2 de octubre se reanudará en el municipio espirituario de Yaguajay el proceso de nominación de candidatos a delegados a las Asambleas Municipales del Poder Popular, que allí se extenderá hasta el 27 del propio mes.

De acuerdo con Ernesto Sosa Martínez, vicepresidente de la Comisión Electoral Provincial, las inclemencias del tiempo han hecho que el proceso vaya a un ritmo más lento que lo esperado en el resto de los municipios, y por esa causa se han tenido que suspender 78 reuniones.

El funcionario explicó que hasta este jueves se habían realizado 303

encuentros, el 21.5 por ciento de los 2 084 previstos en Sancti Spiritus y hasta el momento se han nominado 290 candidatos; de ellos el 34.4 son mujeres y cerca del 16 por ciento, jóvenes. A partir de la semana próxima, puntualizó, donde hay programadas más de 600 asambleas, debe incrementarse la cantidad de candidatos electos.

Sosa Martínez se refirió, asimismo, a la reprogramación realizada al calendario de esta primera fase de las Elecciones Generales para Sancti Spiritus, y señaló que a partir del 19 de octubre se expondrán en lugares públicos las listas de electores a fin de estimular la participación de los ciudadanos en el proceso de corrección de las mismas, paso significativo para los comicios que ahora tienen como fecha el 26 de noviembre y una segunda vuelta el 3 de diciembre en aquellas circunscripciones donde ninguno de los candidatos alcance más del 50 por ciento de los votos válidos emitidos.



La siembra del segundo semestre es determinante.

Foto: Vicente Brito

## Golpe de siembra en el cañaveral

José Luis Camellón

Pese a que el clima se comportó en la primera parte del año poco húmedo y ahora mismo el agua parece sobrar, el territorio espirituario consiguió esta semana un resultado que era imposible vaticinar para una fecha tan temprana como septiembre: sembrar las 8 500 hectáreas planificadas en el calendario anual, a la vez que el almanaque deja espacio para ampliar el nivel de plantación de caña en terrenos que disponen de alternativas de riego.

Elvis González Vasallo, director de la Empresa Azucarera Sancti Spiritus, declaró que ese nivel de siembra se inscribe como el más alto de la provincia en los

últimos años y constituye una inyección de materia prima para la zafra del 2019, período en que el sector se propone retomar los crecimientos previstos en la proyección cañera-azucarera del territorio, toda vez que la prolongada sequía trajo consigo un descenso en los rendimientos del cultivo y en la fabricación de crudo.

Cumplir un plan anual en el noveno mes del año y en medio de un comportamiento climático que, en materia de lluvia prácticamente ha ido de un extremo a otro, resulta muy complejo en un cultivo como este, pues si bien la falta de humedad causó atraso en el programa de plantación durante el primer semestre, por otra parte permitió adelantar la preparación de la tierra, de

ahí que junio cerrara con deudas en la siembra y unas 1 800 hectáreas surcadas.

Precisa el directivo que alrededor del 73 por ciento de la plantación ha sido con el método denominado base ancha, una tecnología que favorece la germinación y el desarrollo; en tanto, el empleo en la provincia de cuatro máquinas sembradoras de caña facilitó acometer de forma mecanizada la mitad de la siembra de frío —3 868 hectáreas— y esa será también la vía a emplear en las más de 1 500 hectáreas que se propone plantar Sancti Spiritus en lo que resta del año en las unidades de El Patio y Las Nuevas, de Jatibonico, así como en áreas del antiguo central avileño Orlando González.

Habrà un decrecimiento en la zafra del 2018, adelantó el directivo; “tenemos los ojos puestos para buscar la recuperación en la cosecha siguiente, para lo cual nos favorece, además de este elevado nivel de siembra y las nuevas áreas que cubriremos hasta el primer semestre del año próximo, la entrada de equipamiento para atender con integralidad los retoños”, expresó.

“Aun cuando tuvimos daños en infraestructuras y preliminarmente en un 14 por ciento del cultivo, el huracán Irma nos dejó más que lo que nos afectó, porque si no es por el agua del ciclón no podríamos sembrar más caña; además, dicen los viejos cañeros: cuando en septiembre las tierras se pudren, preparen los ingenios”, concluyó Elvis González.